

ORIENTACION

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA DE VALDEPEÑAS

PRECIO DE SUSCRIPCION MENSUAL 0,75 PTAS.

NUMERO SUELTO 0,15 PTAS.

1937

ABRIL

26

LUNES

De los trabajos pu-
blicados respon-
den sus autores

AÑO III

Redacción y Administración: Sebastián Bermejo, 7 (Izquierda Republicana)

Núm. 58

Habla la Juventud de Izquierda Republicana

Definiendo posiciones y aclarando conductas.—La Unidad de la Juventud.

Un tema que apasiona grandemente en el presente momento, es la alianza de la Juventud. Noble y plausible idea, que ha tenido su fiel exponente en el magno Congreso de Valencia y en la reciente Conferencia de Madrid, donde los sectores juveniles antifascistas, por boca de sus genuinos y directos representantes, han manifestado su criterio en armonía con que la unidad de acción de las Juventudes — hoy realidad palpable en los frentes de combate — sea un hecho en el presente y en el futuro de la política española.

Por lo que respecta a nosotros, localmente hablando, no es obvio recordar que acto de tan singular transcendencia dejó de ser un proyecto y una ilusión en nuestro pueblo, pues, cuando la guerra de independencia que estamos sosteniendo llegó a una fase álgida, la Juventud de Izquierda Republicana de Valdepeñas, olvidando su misión proselitista y la labor que como organización lleva en su programa — labor que, por otra parte, está avalada por una limpia ejecutoria —, aunó sus esfuerzos con las J. S. U. y se consagró, como hoy día se consagra, al objetivo primordial: ganar la guerra. Bueno es recordar, pues hay memorias amnésicas, que hace varios meses no se oye en nuestro pueblo la voz de nuestra Juventud, que siempre se elevó con tonos vibrantes y patrióticos; pero esa voz está sonando en los frentes de lucha, donde se encuentran todos sus afiliados, cumpliendo en un grado, que puede igualarse pero no sobrepusarse con el más excelso y el más augusto de todos los deberes que ha impuesto a España la tragedia que en ella se desarrolla.

Somos jóvenes republicanos, y en este punto no abdicamos un ápice de nuestras convicciones. Pero el ser republicano, y republicano de Izquierda Republicana, significa que se es luchador implacable contra todo lo que sea opresión, contra todo lo que sea desafuero, contra todo lo que sea iniquidad. En este punto, hoy más que nunca, proclamamos, con la indiscutible autoridad que se deriva de nuestra conducta, que la Libertad y Democracia — así, con mayúscula — son las columnas básicas de nuestra razón de ser en política. ¡Ah! Pero el ser liberal y democrata no implica ser burgués, aunque este apelativo se aplique en grado ínfimo. De burgueses no tenemos ni un pelo. Los avances sociales, por muy grandes que sean, por extremados que parezcan, ni nos asustan ni los censuramos. Es más. Los alentamos y seremos fieles cumplidores colaboradores de los que — sean los que sean — se dediquen a la ingente tarea de llenar de un amplio contenido social el esqueleto democrático y liberal de la República por la que luchamos.

Sentadas estas premisas, que a nadie pueden admirar, recalcamos una vez más que trabajaremos con ahínco, con fervor, con entusiasmo, para lograr la unidad de la juventud valdepeñera. La unión con las J. S. U. se han sellado, con lacres irrompibles, bajo el trueno de los cañones y de cara al tableteo de las ametralladoras, pues juntas salimos ambos organismos y hermanados estamos combatiendo. Sobre este punto solo nos falta saber la opinión, no desdeñable, de los jóvenes anarquistas. Quede, pues, sentado que nuestro ideal será llegar a la unidad absoluta, apretada, sin reservas, de la juventud de nuestro pueblo.

Para «Tribuna Libre»

Somos enemigos de polemizar, pero somos amigos de que la claridad más intensa resplandezca en torno a la actuación pública de los hombres del partido.

En «Tribuna Libre», del 17 de Abril, al dar la noticia de la Constitución del Consejo Municipal, se habla de *espantás*, y a continuación se cita la ausencia de un consejero miembro de I. R. republicana. No creemos que la intención del que ha redactado la nota sea malévol. Suponemos que ignora que el correligionario ausente cumplía en aquellos momentos un triste e ineludible deber cerca de un pariente moribundo. Creemos igualmente que estas aclaraciones serán suficientes para que en lo sucesivo los jóvenes redactores del colega local, se informen debidamente antes de lanzar a la publicidad noticias que, aún sin tener consecuencias graves, sirven al menos para obligar a rectificaciones que ocupan un espacio en las columnas de la prensa antifascista, necesario para combatir al enemigo común que suele frotarse las manos de satisfacción ante estos hechos.

¿De acuerdo compañeros de «Tribuna Libre»?

Para el Instituto

La Directiva de Izquierda Republicana, conocedora del proyecto de ese profesorado de realizar un ciclo de conferencias culturales, ofrece gustosa su salón de actos para este fin. Así mismo, ampliamos este ofrecimiento a la Escuela del Trabajo para cuanto estime necesario en pró de la cultura de los trabajadores.

Poema a Juana Galán

1
Todo infancia, en el casino
de mi padre, te veía
como descarga bravía
de Leyenda y de Destino.

La historia de tu momento,
de ti, sólo me importaba:
la hierba que le segaba
tu cuadro a mi pensamiento.

Cuando de un Goya perdido,
sin sordera y sin grandeza;
sobre un árbol de firm-za,
de cada sien me hizo un nido.

Lo demás... con tu locura,
lo mismo el antes que el luego.
Sólo el presente de fuego
salvaje de tu pintura.

¡Presente! Mi Todavía.
Galgo fino, me agazapo
dentro de mí, por si atrapo
la liebre del alba, un día...

2
¿De qué color eran tus ojos, Juana?
Color de piel de tierra, cal y lumbre,
color de piel de España.

¿A qué oían tus ropas y tu cómoda?
A olor de flor ya fruta, carne y zumo
de tronco, sol y sombra.

¿Qué torrente de ardor tuvo tu abrazo?
Ardor de tarde electrizada, estío
de tormenta y de eampo.

¿Y tus besos? Tus besos... Por mis ojos,
la sed del pedernal de tu mordisco
sobre el pájaro en fuga de mi asombro.

3
¡Salta de tu sepulcro,
y dí al sepulturero quién te nombra!
Te espera el canal ancho de tu calle,
vena y arteria enormes de grito y de fiereza!
¡Vuelve a nos, capitana! El barco de tu cuerpo
y el remo de tu maza,
y la rosa naviera de tus ojos,
y el aliento marino de tu blusa,
y la rica amplitud de tus caderas...
¡toda tú, capitana, vuelve a nos!

Hay un cordón cobarde que nos tira del ansia,
una enferma zozobra que nos impide el salto,
una pequeñez hábil que nos ata los pies.
Mientras tanto, la sangre empapa todo:
surcos de bermellón son los caminos,
los ríos son collares de coral...

(¡Esa madre! ¡Ese niño! ¡Aquella novia!
¡Aquel amigo! ¡La mujer aquella!...
Es todo un «¡Ay!» de España, estrangulado
sobre una boca que perdió el tesoro
de besar y cantar con alegría.)

¡Salta de tu sepulcro!
¡Clava la independencia en nuestros nervios!
¡Danos la borrachera de tu empuje,
y en mármoles con sol crezcan las frentes;

Juan Alcayde Sánchez